

BIBLIOTECA NACIONAL

MONTEVIDEO

EL RAYO

DECENARIO INDEPENDIENTE

APARECE LOS DÍAS
10, 20 Y 30 DE CADA MES
Suscripción mensual
20 Cts.
Años, convencional

Administración
y Redacción:
LA PAZ, CANELONES
CORRESPONDENCIA
AL SECRETARIO DE
REDACCIÓN

Año I N.º 12

MONTEVIDEO

La Paz, Agosto 30 de 1925

Secretario de Redacción: Julio Franco

INICIATIVAS DEPARTAMENTALES

EMPRÉSTITO MUNICIPAL

Merece un franco aplauso la gestión iniciada por el Concejo Departamental tendiente a la contratación de un empréstito que será destinado a mejoras edilicias en todo el departamento.

El mensaje enviado a la Asamblea Representativa, solicitando la autorización para realizar un empréstito por la suma de ciento veinte mil pesos, será considerado en la sesión del próximo Sábado y, dada la favorable impresión que ha causado en toda la Cámara, se puede descontar, desde ya, su sanción con el agregado, bien simpático, de elevar esa cantidad hasta doscientos mil pesos.

La única dificultad que, según parece, se presentará es la de que

el Banco de la República, sólo estaría dispuesto a conceder ochenta mil pesos. Pero existe en la Asamblea el propósito de estudiar la forma de obtener el resto por otro lado y no sería difícil que se llegara a la creación de algún impuesto, que, a nosotros nos parece muy bien, pues Canelones es uno de los departamentos menos castigados por el impuesto y, además, en este caso, el pueblo contribuiría gustoso al adelanto del Departamento.

Esperamos ver realizada, dentro de breve plazo, esta simpática gestión y recomendamos al Concejo que no se olvide de La Paz, cuando se haga la distribución de las obras a realizarse.

IMPRESA MUNICIPAL

El diputado Sr. Luis Edo. Pérez Herrera, en colaboración con otros colegas, ha presentado a la Asamblea Representativa de Canelones un proyecto por el cual se crea una imprenta municipal.

Este proyecto cuenta con la simpatía de toda la cámara; pues, además de ser firmado por diputados de varios sectores políticos, ha sido informado favorablemente y por unanimidad por la Comisión de Asuntos Internos, a la cual pasó para su estudio.

Hemos leído el proyecto con verdadero interés y solo se nos ocurre formular algunas observaciones de detalle.

En primer término, creemos que la cantidad de 6.000 pesos, fijada para su instalación y funcionamiento, es quizá reducida.

Y pensamos que es reducida, por que la imprenta municipal de Canelones tiene por delante un vastísimo campo de acción. Es sabido que la Imprenta Nacional de Montevideo realiza apenas, la mitad de los trabajos oficiales. La otra mitad, la efectúan los talleres particulares que no pierden oportunidad para recargar un interés usurario, ante la perspectiva de que sus cuentas no se cobren de inmediato.

Pues bien; nuestra Imprenta Municipal podría, perfectamente, hacerse cargo del sobrante de trabajo de la Imprenta Nacional y, con eso solamente, se aseguraría un porvenir por demás halagüeño.

Bastaría para ello, que contara

con un poco de capital para hacer frente a las necesidades del trabajo y que se conquistara la voluntad de las oficinas públicas de Montevideo. Esto último sería una gestión facilísima, pues los trabajos que rechaza la Imprenta Nacional, andan, muchas veces, peregrinando de imprenta en imprenta para encontrar un presupuesto, que sea medianamente aceptable.

Además, los municipios del interior podrían encargar a nuestra imprenta los trabajos que remiten a la capital.

Y, es evidente que, para hacer frente a todos esos trabajos, la cantidad asignada es reducida.

Nuestra opinión es que deben votarse los seis mil pesos para compra de maquinaria y gastos de instalación, exclusivamente; y autorizar al Concejo para invertir una cantidad, que podría ser, por ejemplo, de dos o tres mil pesos para el desarrollo industrial del taller.

Como esa cantidad estaría garantida por los trabajos a cobrar, el Municipio no comprometería mas cantidad que los seis mil pesos y, en cambio, daría a la imprenta un medio eficaz para su desenvolvimiento comercial que, dentro de muy poco tiempo significaría una apreciable fuente de recursos para las finanzas municipales.

Se nos ocurre, también, que la asignación fijada para el Director de la Imprenta, no es muy halagadora como para exigirle al que vaya

a ocupar ese puesto las condiciones de idoneidad y responsabilidad requeridas.

Opinamos que la Cámara debe mejorar esa asignación o, cuando menos, dejar sentada la opinión de mejoraría cuando la prosperidad de la imprenta sea un hecho. De lo contrario, el Concejo no va a encontrar la persona capaz como para hacerse cargo de una tarea tan delicada, y que reúna las condiciones especialísimas y de orden técnico que exige el cargo mencionado.

Y si, por otra parte, se entrega la imprenta en manos inexpertas, es decretar, desde ya, la muerte de una industria que podría ser floreciente.

Esperamos que nuestras observaciones sean, cuando menos, escuchadas ya que nuestros conocimientos en la materia, nos dan autoridad suficiente para ello.

Palaciegas

Nosotros los uruguayos, tipos optimistas y un tanto tarabambas, todos los días nos regodeamos ante las demás naciones de América mentando la organización democrática de nuestro gobierno.

El Presidente que un día votamos para tal, debilitado seguro por crónicas europeas o recordando los conocimientos históricos de sus años de estudiante, nos sale con una fiesta tan palaciega y odiosa como aquellas de los tiempos de Luis XV.

Claro está que eso es democrático. Altas autoridades, burgueses florecientes, representantes del clero, señoras y señores de la «élite» social, fueron agasajados por el representante del pueblo, de ese pueblo que en su totalidad no puede ni se le permite ir a esas fiestas por que así lo exige nuestra democracia dorada.

No obstante, mañana mismo aseguraremos que nuestro presidente es el mejor y mas democrático de América.

¡Vaya si es!

Otra vez

Por la ventana entornada de nuestra casa se asomó anoche el rostro ya conocido del pintoresco visitante que suele darnos tema para ocuparnos cuando desesperamos de hallarlo. Le reconocemos alborozados y le pegamos el grito: ¡entre viejo amigo! encaminándonos a la puerta antes que le sobrevenga algún arranque que lo haga desaparecer.

Ya en el interior de nuestra casa se desembucha así:

«He metido la pata» — le miramos asombrados, y él cambiando el gesto agrega — en el agua, en plena calle Batlle y Ordóñez esq. C. Moller.



Existe allí una laguna permanente que no se sabe donde se forma. Cada auto y cada carro que pasa «pega un chijetazo» que pone a la miseria al que se encuentra por ahí.

¿Qué es el que tiene que ver en este asunto? El comisario de salubridad o el Concejo Auxiliar? Vengo a Vds. para que pongan el grito en quien corresponda. Mis hotines no están como para meterlos en el agua, como Vds. ven.

Bueno espero que seré oído. Me voy por que esta noche tengo «tres siete».

Y el «Borgoña» se aleja con su impagable pose de vagabundo, para volver probablemente con otra «trova» dentro de poco.

Apóstoles del Siglo

En París — claro que tal acontecimiento no ocurrirá en Montevideo, donde hasta el «casco» de la esquina desviste por la pizzicata, — en París, decíamos, han sido puestos a la sombra una veintena de profesionales por dedicarse al muy saludable renglón de los alcaloides.

Entre los tales hay varios médicos. — Lo lamentamos doblemente, por que nos hacemos cargo de lo contrariado que a estas horas estará el bueno de Juan Jacobo, que, eterno optimista con gafas color rosa, cada pocos días nos habla de la bondad, conciencia y apostolado de sus colegas los médicos.

¿El apostolado, hermano Juan Jacobo? Acaso tengas razón puesto que andan por ahí ciertos sociólogos diciendo a voz en cuello, que este mundo esta lleno de cristos...

DISCULPE, PERO...

Si, disculpará Vd. ilustre suicida de puro camoufflage, si agravados por su falta de seriedad y valentía, censuramos acerbamente su actitud de los otros días al fingirse intoxicado, revolviéndose como un poseso y simulando dolores y angustias que sólo eran fruto de su caletre dado al gran guignol y de los sendos copetines que habíase mandado al colete para enojo de abstemios y regocijo del viejo dios barbudo que es medio hombre y medio chivo.

Faltos de tema, cuando se nos dió la noticia de su envenenamiento, respiramos gozosos; y cuando ya nos disponíamos a dedicarle un macizo artículo necrológico y extremadamente sentimental, nos sale hombre de pacotilla, diciéndonos que sólo había querido representar un paso de comedia espeluznante.

Le parece que eso está bien? Claro que no! Por tanto, le instamos a que en otra circunstancia se envenene en serio y le prometemos, hombre pusilánime, dedicarle una sentida oración fúnebre que, a buen seguro, hará llorar a muchos lectores cursis y piadosos. — Y en eso tendrá Vd. lo que acaso en la hora de tránsito no tendremos nosotros: quien lllore sinceramente.

Hasta entonces, ilustre suicida de puro camoufflage.

Crónica Social

El pueblo viejo

Como en sus grandes casas, grises y silenciosas, una opaca, doliente y muerta ciudad, perdido entre las pesas azules de la aurora de vez en cuando sin nadie, con las puertas cerradas, un reloj de una hora desaherada y melancólica, y, en una pared última, cerca del beso verde, vacía, pulverizada, una triste farola. Llovizna. Algunas gotas mojan en el cristal. Los murmullos de viento son vagamente raras. Hay más el paisaje... Y la ciudad se pierde, sólo en el campo llameante, que un sol difícil dura. ... Dando el toro, ahogado, sin nostalgia y sin frío, quedando en una sola las aguas de sus bocas, los amantes habrán oído, como en sueños, una voz lenta, largo de cansancio y de anhelo.

Juan Ramón Jiménez.

Velada de homenaje a Tío

— Práctiquen con entusiasmo los ensayos de esta velada que tendrá lugar en breve. La Sta. Childa Justo, — a quien fecundan las Stas. María Elvira Cazot, Blanca Rubbo, Marija Seris Dujó, Paca Sarraide y Lilia Justo — no se dá reposo a fin de que la velada obtenga un franco éxito.

VIAJEROS —

— Pasando días entre nosotros el teniente Héctor Blanco, su esposa e hijo.
— De Montevideo la Sta. Mer-

cedes Adroher y su hermano Lorenzo.

— De Colón el Señor Pedro Larrechea.

— Para Las Piedras la señorita Mirta Varela.

— Por Montevideo las Señoras Lina C. de Bianchi, Nónita A. de Bianchi y la Sta. Blanca Irma Bianchi.

— Por el mismo punto la señora Emilia R. de Varela y su hija María Emilia.

— Por Montevideo, la señora Luisa C. de Martínez y su Sta. hija Lilia.

ENFERMOS —

— Se nota una gran mejoría en el estado de la señora María E. Berretta de González.

— Se encuentra enfermo el joven Pancho Casal.

— Completamente restablecida la señora Amelia N. de Pérez y su hijo.

— Bastante mejorada la señora Natalia C. de Rosa Giffuni.

Necrológica —

— A una avanzada edad dejó de existir el antiguo vecino de este pueblo, don Lorenzo Graban

En Montevideo, lugar de su residencia, falleció el 22 del actual, la señora Josefina F. de Acuña, madre de nuestro apreciado amigo Manuel Acuña Friedrich.

Cine Artigas —

Lleno tras lleno venimos registrando en este Cine. Es indudable que el público no haciendo mayor cuestión de películas se inclina decididamente a pasar un buen rato oyendo el terceto PAZ, jóvenes estos que se esmeran por corresponder al favor que se le dispensa, no perdiendo oportunidad de ofrecer novedades en su ya selecto repertorio.

Por otra parte la empresa del cine Artigas no mira precios a fin de obtener películas selectas para su cinematógrafo.

Oído y visto

— ¿Tiene por ahí «El Rayo»?
— Si aquí lo tengo; francamente viene poco interesante.

— ¿Le parece a Vd. che? Por qué?

— ¿Qué se yo? Porque lo que lo que dice ya lo sabemos, porque somos un pueblo chico, y, a la verdad no necesitamos periódico. Uno lee los diarios montevideanos y con eso tiene de sobra.

— Vea, mi amigo, yo opino de otra manera. Yo creo que un periódico local importa un factor importante en el adelanto del pueblo, y creo que los muchachos que lo mantienen merecen el apoyo de la gente sensata.

— No digo que no. Pero no duran, amigo, convéznase, mueren irremediamente.

Tos
Resfrios
Catarros

Pectoral
de
EUCALYPTUS
GLOBULOS

ROYOL

En todas las Farmacias

— Claro! Si todos hacen como Vd. que se muestra tan indiferente forzoso es que en un medio reactivo a una manifestación de cultura como es el periodismo, no puede prosperar un órgano de publicidad.

— Sí, no, a la verdad, yo, en fin...

— Es así amigo. Aquí es nuestra costumbre inveterada ponerle cortapisas a todo, sin otra razón que la de encontrar malo todo lo que los otros hacen.

— Bueno sí, será...

EN TODA BUENA COCINA

Es imprescindible un aceite de oliva que reúna las condiciones de pureza, exquisito paladar y economía, como son las ofrecidas por el aceite que en latas de 2 litros y 400 gramos, cuesta

\$ 1.46

Zorro

Almacén de comestibles — SANTIAGO DUCE



Se cortó aquí el interesante diálogo, y el cronista que de esto tomaba apuntes, sintió deseos de chocarle los cinco al que tan bien interpretaba lo que es y lo que representa «El Rayo»

Buena Yerba

Es muy buena la yerba «La Paz» de la Casa Baratta. Hemos recibido un envío de esa yerba por parte de dicha firma, y a fé que ha merecido la aprobación de todos los tomadores de mate de nuestra casa y de los de fuera de ésta que llegan de visita.

Se la recomendamos a los lectores.

A la marchanta...

Ha «caído» un premio gordo de la lotería en La Paz. Un décimo del billete premiado con la bonita cantidad de 50,000 duros, tocó a varios vecinos de la localidad entre los que sentimos no encontrarnos nosotros. La suerte ha enviado pues un buen mononcito a los favorecidos, que suman un conjunto de doce personas.

Que lo disfruten a gusto.

De casa

Voluntariamente ha dejado de pertenecer a esta redacción nuestro compañero E. B. Blanco.



Oliver y Cia.

Una escena de la interesante película «EL HOMBRE Y LA BESTIA», que el domingo se exhibirá en el CINE ARTIGAS.

¡¡MUY IMPORTANTE!!

Panadería y Facturería «La Moderna»
— DE —
DOMINGO MARTINEZ

A fin de corresponder a la constante protección que le dispensa su numerosa clientela y de favorecer a todos los habitantes de esta Villa y localidades vecinas, esta casa ha resuelto, a partir de el día 1º de Setiembre próximo, anexar al ramo principal, el de facturería. Cuenta al efecto con personal competentísimo en la fabricación de masas, postres, etc. y toda clase de artículos pertenecientes al ramo de Confeitería. — Se atiende cualquier pedido. — Ventas exclusivamente al contado.

Lá casa permanece abierta los domingos
CASA GENERAL: CALLE YATAY ENTRE GENERAL FLORES
Y AVENIDA ARTIGAS — LAS PIEDRAS.

Sucursales en La Paz, Canelones y Progreso.
Teléfono: las dos Compañías

Ford

El auto universal

Capota One-man; Parabrisa inclinado; Tablero y Caja de Batería de Hierro. Mejoras mecánicas en general, que han colocado al FORD, en el pedestal de los preferidos

PRECIOS			
CHASIS	\$ 450	CAMIÓN	\$ 650
VOITURETTE	" 670	COUPEE	" 1150
DOBLE FAETON	" 895	SEDAN	" 1250

Juan Martignoni Agente en Colón
Fruetoso Aeuña Sub agente en LA PAZ

LA GIRALDA
CAFÉ & BILLARES

DE
Juan Pentuso y Cia.

EL MEJOR CAFÉ EXPRESS
LA PAZ, CANELONES

Camadini y Gualco
Mecánica y Electricidad en general

Regio Auto de alquiler Moon,
para 7 pasajeros. — Servicio diurno y nocturno
TEL. LA COOPERATIVA — LA PAZ

Café y Baar Bellomo
Calle José Batlle y Ordóñez — Junto al F. C. C.
— La Paz, Canelones —

Café EXPRESS — Cerveza Chopp todo el año — Artículos de Confeitería — Especialidad en bebidas de primera calidad.

Servicio esmerado — Atendido por su dueño

Canteras Di Pace
DE
Romualdo Asti e hijos

Venta permanente de cordón, adoquín, pedregullo y piedra bruta

Precios módicos La Paz, Canelones

IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN
EL DEBER

DE **ENRIQUE CURBELO**
Toda clase de trabajos del ramo
LA PAZ

Campanella Hnos.
Almacén, Ferretería,
Desp. de bebidas y Cereales
Reparto a domicilio
LA PAZ Depto. de Canelones

Cine Paz

Se exhiben películas de las mejores marcas del mundo

DIRECCIÓN: JAVIER ROSE
LA PAZ

SALON PREFERIDO POR
SUS PROPIOS PUESTOS

EL RAYO

== Página Literaria ==

— El milagro —

Yo, que a fuerza de tumbos y sacudones me he vuelto duro y áspero como piedra serrana, ahora contigo — acaso por milagro — me he vuelto suave como una caricia y como el agua de limpiado y bueno.

Yo que tantas veces he dicho que quiero con hondas emociones o sin emoción, al decirte a ti las mismas palabras sentí el aletazo de una sensación que desconocía;

y que sin yo quererlo me ha ido borrando todos los lunares que me ensombrecían; todas las borroneras que me lizo la vida a cambio de un poco de experiencia y de otro poco de melancolía.

Tienes algo de nido con plumas muy suaves y algo de sombra reconfortante y buena.

En ti mi alma se siente casi niño, y como tiene la obsesión de creerse artista, te paga inventándote quimeras tentadoras, que no son nada más que barquillos de papel que en su lenta corriente se llevan las horas.

JULIO FRANCO

La Paz, Agosto de 1925

En el juego no hay amigos...

Corrales había cobrado su quincena, una buena quincena, como llaman los trabajadores a jornal a lasenque se trabajadurante trece días, es decir, descontando sólo los domingos, sin perder ni un día por lluvia. Estaba satisfecho, con esa satisfacción del que con el producto de su trabajo en el bolsillo, ganará en reputación y en crédito, al pagar puntualmente al almacén, al panadero, al carnicero... Estaba dispuesto a emplear íntegramente la quincena en saldar esas deudas y comprarse ropas y enseres que le hacían falta. Tenía gran apuro en desprenderse de su dinero, pues Corrales, aunque hombre de carácter, se conocía una debilidad: le atraía el juego, y sabía que encontrando oportunidad de jugar no era capaz de dominarse. El no buscaba nunca a quien jugar, pero sí el juego se le presentaba delante no se contenta. Allí iba aún contra su voluntad.

Entró al «despacho» a fin de tomar el aperitivo y retirarse a su casa de la que no saldría hasta el día siguiente. — Ahí se encontró con Soler, conocido jugador cuya habilidad lo hacía temible a sus mismas «colugas» que buscaban aparecer con él para verse libres de sus manipulaciones.

Corrales contó a Soler lo que ha-

bia cobrado — unos veinte y seis pesos — diciéndote lo que pensaba hacer. Se retiraría inmediatamente a su casa, para evitar la tentación de la «timba» y poder emplear su plata en asegurar el pan de su familia. Soler, apesar de su condición de jugador implacable, tuvo escrúpulos, y movido quizá por un resto de sentimiento, en lugar de tentar a su amigo — como era su costumbre — apoyó resueltamente su decisión y hasta lo aconsejó: «Si, váyase Corrales, no se quede, que pone en peligro su plata».

Ambos se separaron. Soler se dirigió a buscar gente para la rueda. Esa noche pensaba estar en buena racha, y levantar buen cajón. Corrales, mareado por un poco de alcohol, vaciló. No sabía lo que hacer, si poner en práctica su resolución y marcharse o si se quedaría un rato más. Era temprano y no se iría a dormir a esa hora. Ambuló así largo tiempo y luego pensó: bah! iré un rato a mirar; no jugaré, eso sí. Seré fuerte; al fin de cuentas tengo que acostumbrarme a tener confianza en lo que digo. Y se dirigió a la «timba».

Soler tallaba, y a la verdad habían fallado sus cálculos; ninguna buena presa había hecho y antes bien iba en pérdida. Con el mazo en la mano, echando las cartas es-

taba, cuando vió a Corrales, dispuesto a entrar. Soler se olvidó de todo. No pensó en los propósitos de su amigo, no pensó en sus hijitos, ni pensó en los consejos que un momento antes él mismo había dado. Sólo vió la llegada de un buen candidato para «desplumar», y miró a sus aparceros para que tendieran las redes.

Corrales miró un rato el juego: Lo sota... el tres... el rey... Llegó una que le gustó y le jugó cinco pesos. Se fueron; dobló la parada para desquitar, y se fué también. El resto lo entretuvo un momento en un tira y alioja por hacer banca y pronto se le fué devorado por el tallador.

Entonces se dió cuenta de lo que había hecho. Se encontró despojado de su quincena, de su buena

quincena de trece días, y pensó otra vez en su falta de energía. Si se hubiera ido para su casa, estaría tranquilo y podría hacer todo lo que había pensado. Ahora... ¿que le diría a su mujer? ¿que le diría al almacenero, al carnicero, al panadero?

**

Alguien increpó después a Soler lo que había hecho con Corrales. Era innoble, injusta, delictuosa su acción.

Soler no buscó justificativos; no los necesitaba, pues un jugador no tiene porqué recurrir a ellos.

Sólo contestó sentenciosamente, como cerrando toda discusión:

En el juego no hay amigos...

CARACIOLO PEÑA

CINE ARTIGAS

Dirección Sociedad Italiana

Función todos los domingos y días festivos

Absoluta nitidez en sus proyecciones

Excelente programa de música por el TERCETO PAZ

¿.....?

A Rodolfo Sánchez

Está triste el ambiente de mi alcoba.
La luz se arrastra en sin igual desgano,
y allá por un rincón se yergue ufano
el elegante palo de la escoba.

En mi lecho que fué una vez mullido
se enrosca el gato, mi soló compañero,
y en la mesa de luz el reverbero
provoca al agua sibilante ruido.

Miro una imagen del amor, pendido
de las barras de hierro de mi lecho
y a mi gato que finge estar dormido.

De repente, morrongo, enfurecido
se comba; salta; gruñe; está en acecho
de un ratón husmeante y atrevido.

MARIO PETILLO

LA PAZ, AGOSTO DE 1925